

idea de enfermedad como estado de vida alterada y la constelación de las causas que la producen; el concepto de indicación terapéutica, etc. Los mismos que aquellos otros contra los que hubo de luchar la medicina moderna para poder avanzar libre de trabas: el ingénuo teleologismo biológico, la indiscriminada aplicación del principio de la analogía, la tiranía de los supuestos previos de rango filosófico que encasillan los hechos en la rigidez de un sistema... Por último, esta obra ofrece una relación sistemática y otra cronológica de la larga serie de escritos galénicos, cuyos títulos se expresan en el griego original, en el latín habitual al citarlos y en su versión castellana. En resumen un libro conciso, completo y sugestivo que proporciona una información de plena garantía sobre una de las figuras más relevantes del pasado médico, encuadrada —como reza el subtítulo— “en la sociedad y en la ciencia de su tiempo”.

*Juan A. Paniagua*

*El diagnóstico radiológico en Medicina Interna.* R. BAUER. Versión española de la Dra. M. Torres Schlesinger. Ediciones Toray, S. A. Barcelona, 1974.

El autor expone de forma sencilla y resumida, en 162 págs. la forma de “leer” correctamente las radiografías, enseñando a la vez a conocer las posibilidades y el alcance de las exploraciones radiológicas más simples, antes de recurrir a métodos radiológicos con contraste, que por ser más o menos complejos, no están siempre al alcance y a su vez no exentos de

peligros (especialmente con el empleo intravascular de contrastes) justifica la importancia de una valoración máxima de las exploraciones radiológicas más sencillas. No por ello, en la obra, se deja de señalar, en algunos casos, las indicaciones de estos métodos especiales por su gran importancia en la actualidad.

La exposición se inicia con lo que podríamos llamar bases fundamentales para la interpretación y valoración de las radiografías simples en general y en capítulos sucesivos se expone el diagnóstico radiológico del esófago; estómago; duodeno; intestino delgado y grueso; sistema biliar; riñón y vías urinarias; hígado, bazo y páncreas; pulmón, mediastino, pleura, diafragma y corazón y grandes vasos.

La iconografía, con 195 figuras, la mayoría radiografías, que se completan con dibujos esquemáticos de hallazgos radiológicos que aumentan su valor didáctico, es buena, estando ausente en el capítulo referente a hígado, bazo, páncreas y sistema linfático, pues para su exploración radiológica se ha de recurrir a otros métodos específicos que se enumeran, pero que como ya hemos comentado, voluntariamente no son expuestos en este manual.

En resumen, y como es la intención del autor, el libro está orientado y nos parece de gran utilidad para el estudiante de Medicina y el médico en los en sus primeros años, ya que en él se puede aprender a interpretar y valorar en todo su alcance, la radiología simple y los métodos con contraste más simple, recordando a su vez las indicaciones oportunas de otros métodos radiológicos más complejos.

*G. Zornoza*